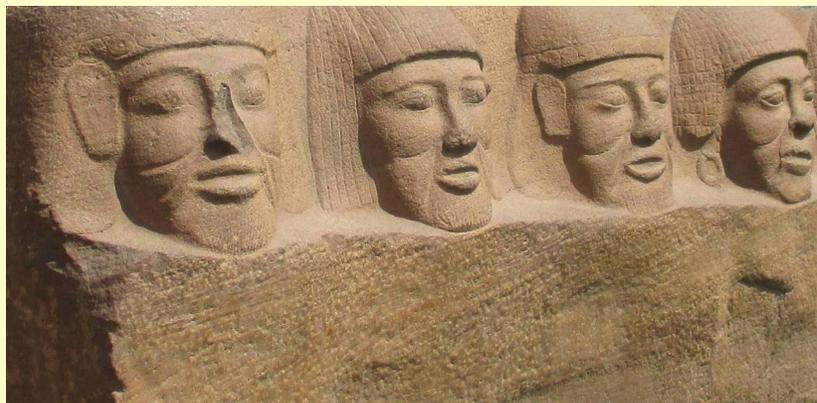


Cahiers Caribéens d'Égyptologie

N° 18

2014



Les  Ankhou

Cahiers Caribéens d’Egyptologie n°18 2014

Editorial	...5
Zeinab S.Hashesh <i>Solar Burials Orientations at Heit el Ghorab Cemetery, Giza.</i>	...7
Fatma Keshk <i>Urban Development of Settlement Sites of the Pre- and Early Dynastic Delta (ca.4500-3100 BC).</i>	...21
Faten el Hamdi Elimi <i>Le Dieu Hedjour, <i>ḥd wr</i></i>	...49
Jean-Pierre Pätznick <i>De l’origine du nom divin <i>Ddwn</i></i>	...61
Alain Anselin <i>Two names of the stone in Ancient Egyptian</i>	...77
Adel Zine Al-Abedine <i>Osiris d’Isherou</i>	...85
Dušan Magdolen <i>On the Osiris statuette from Trenčianske Bohuslavice in Slovakia</i>	...91
Terence DuQuesne <i>False-door</i>	...97
Deborah Moine <i>Réflexions sur le rôle de l’armée dans la vie des temples de l’Egypte romaine</i>	...101
Galal Refai <i>The new symbolic significance to some Egyptian Royal stelae dating back to the Roman period (I).</i>	...111
Oum Ndigi <i>L’oignon dans les rituels égyptiens anciens et basaa</i>	...117
Michel Eone <i>La peau de félin dans les cultures africaines- quelques points de comparaison avec l’Egypte antique</i>	...119
Pablo Rosell Martín <i>Enfoques sobre la revolución social en las Admoniciones de Ipuwer</i>	...127
Delia Del C.Moreno <i>Review of Juan Manuel Tebes «Nómadas en la encrucijada: Sociedad, ideología y poder en los márgenes áridos del Levante meridional durante el primer milenio a.C”.</i>	143



“Mira, los pobres de la tierra se han convertido en ricos (y) el (que poseía) cosas, (ahora) no tiene nada”. Enfoques sobre la revolución social en las Admoniciones de Ipuwer.

Pablo ROSELL MARTIN

Muchas hipótesis se han trazado para explicar la crisis del Reino Antiguo (2686-2160 B.C.)¹ que devino en la división territorial del poder político y las luchas sociales internas del Primer Período Intermedio (2160-2055 B.C). En efecto, es posible encontrar teorías que ponen el acento en las causas externas ², mientras que otras privilegian los factores endógenos para explicar el desmoronamiento del Reino Antiguo. Al respecto, una de las teorías endógenas -sobre la crisis y posterior caída del Estado menfita del Reino Antiguo- que más ha repercutido en los estudios egiptológicos pasados y presentes es aquella que menciona la posibilidad del estallido de una

1. *La cronología utilizada es tomada de Ian Shaw (2003: 480-489).*

2. *Entre las causas externas, se han señalado la posible invasión extranjera por el Delta que habría causado una desestabilización de la monarquía menfita o la posibilidad de que Egipto hubiese sufrido una severa alteración climática que habría provocado variaciones en los niveles del Nilo, causando sequías, hambrunas y una crisis fiscal que habría llevado al hundimiento del Estado centralizado egipcio (Moreno García 2004: 274).*

insurrección o movimiento popular entre los sectores más humildes y empobrecidos de la sociedad egipcia que habría no sólo derrocado a la monarquía, sino también trastocado el antiguo orden social. Movimiento que ha sido caracterizado de modo generalizado como una revolución social.

Quienes esgrimen dicha idea, sostienen pues que a fines de la dinastía VI una serie de procesos y factores habrían conspirado para favorecer el estallido social. Los últimos años del Reino Antiguo se destacan por un notorio aumento de la presión fiscal por parte de la Corona luego de una serie de reformas administrativas que provocaron una crisis social, un endeudamiento creciente de la población campesina y la aparición de una nobleza sacerdotal y de un sector de magnates o potentados rurales que, actuando simbióticamente con la Corona, comenzaron luego a competir con las autoridades estatales por el control y la administración de los recursos (Moreno García 2004: 276-283). De esta manera, la debilidad creciente del poder monárquico junto con el ascenso de nuevas familias nobles y los conflictos en torno al poder económico y político habrían actuado en paralelo con un proceso de empobrecimiento de los sectores bajos de la población egipcia, allanando así el escenario para que se pueda producir un estallido social o insurrección popular contra el gobierno central (Castañeda Reyes 2003: 61). Tras la muerte de Pepi II -último faraón de la dinastía VI- la intensificación de los problemas internos presentes, junto con la irrupción de una serie de coyunturas externas como lo fueron las sequías y hambrunas que parecen haber asolado Egipto, favorecieron el estallido de dicho movimiento social. Así, en palabras de José Carlos Castañeda Reyes (2003: 63) este movimiento fue posible a su vez por la aguda crisis política del Estado que se encontró incapaz de ejercer los tradicionales mecanismos de control y represión.

Ahora bien, la ausencia de documentación histórica oficial e inscripciones monumentales producto de la descentralización del Estado egipcio durante todo el Primer Período Intermedio ha presupuesto una cierta dificultad a la hora de estudiar y analizar

la caída del Reino Antiguo. Generalmente visto por los primeros egiptólogos como una época oscura en la historia del antiguo Egipto debido a la escasez de fuentes, aquellos estudiosos intentaron observar en algunas fuentes literarias del Reino Medio (2055- 1650 a. C.) lo que las fuentes arqueológicas, documentales y monumentales silenciaban sobre este posible acontecimiento tan particular y peculiar de la historia egipcia como lo fue el desarrollo de una revolución social. Así, algunos textos literarios describen las condiciones de anarquía civil y caos social de aquel período que habrían causado una severa crisis política en la cual la autoridad monárquica se vio colapsada y superada, desintegrándose la unidad territorial y desapareciendo el antiguo orden social (David 2007: 81).

Entre estas obras de la denominada literatura pesimista¹, nos encontramos con las *Admoniciones de Ipuwer*, un texto egipcio que se encuentra conservado en un papiro de época ramésida (Papiro Leiden I 344, dinastía XIX), cuya redacción originaria puede remontarse a la dinastía XIII (Parkinson 1991: 60).²

1. *La literatura pesimista que se desarrolla durante el Reino Medio se caracteriza por englobar a una serie de textos que se asocian entre sí por el empleo de un tono pesimista y negativo de la vida egipcia, los cuales intentan mostrar el desorden y el caos, en sus múltiples manifestaciones (Allen 2000: 260). Mediante estos textos, se representa y construye un recuerdo oscuro y caótico del Primer Período Intermedio, necesario para la legitimación política del Reino Medio (Assmann 2005: 107 y 133).*

2. *Si bien no hay un claro consenso sobre su fecha de datación, la mayoría de los egiptólogos, entre los cuales me incluyo, postulan como común acuerdo que dicha obra literaria habría sido elaborada en el Reino Medio en base al recuerdo de los procesos acontecidos durante el Primer Período Intermedio. La excepción será presentada por John Van Seters (1964), para quien dicho manuscrito habría sido redactado a fines de la dinastía XIII en base a estudios gramaticales y de desarrollos políticos, sociales y culturales que son a su entender propios del Reino Medio y de los comienzos del Segundo Período Intermedio (1660-1540 B.C.).*

Dicha narración, cuyo principio y final se encuentran perdidos, trata sobre una situación particular en la cual se relata una serie de sucesos caóticos que hacen referencia al recuerdo que durante el Reino Medio se habría elaborado del Primer Período Intermedio, destacándose las vívidas imágenes de un mundo al revés en el cual los ricos se convierten en pobres y los pobres son ahora ricos. Las alusiones a una alteración del orden social que aparecen en las *Admoniciones de Ipuwer* han sido interpretadas por diversos egiptólogos como indicios de la existencia de un movimiento social de insurrección popular o bien una revolución social contra la autoridad del faraón que habría producido el fin del Reino Antiguo y el comienzo de los sucesos caóticos que habrían caracterizado al Primer Período Intermedio.

Al respecto, se ha producido un debate historiográfico sobre la existencia histórica real de tal revolución social en el antiguo Egipto. Existen autores que consideran la veracidad histórica del estallido de una revolución social en el Primer Período Intermedio a partir de las descripciones de las *Admoniciones de Ipuwer*. Mientras que por otro lado hay quienes sostienen que la ausencia de otras fuentes que demuestren tales sucesos refutaría la idea de la existencia de tal revolución.

En base a estas discusiones preliminares nuestro estudio pretende centrarse más bien en el problema significativo de pensar una revolución, indagando qué se puede apreciar con tal alusión y en la importancia de observar la visión negativa que contiene la utilización de la idea de una revolución social como garante del orden por oposición. En otras palabras, la idea de gobernar mediante el miedo al desorden.

Vivir la revolución. Ipuwer y su testimonio.

Sosteníamos en los párrafos anteriores que una de las evidencias que se suele utilizar para describir, explicar y confirmar la existencia de un movimiento o revolución social en el antiguo Egipto procedía de un texto literario particular conocido con el nombre de las *Admoniciones de Ipuwer*.

En dicha obra encontramos a un personaje llamado Ipuwer¹, que se presenta ante la corte de un faraón, del cual no se posee referencia alguna, a quien le narra con gran lujo de detalle cómo la tierra de Egipto ha caído en una situación caótica sin precedentes, lamentándose por los problemas que está atravesando el país del Nilo. Caos, anarquía social, debilidad del poder político, desastres naturales, hambre, invasiones extranjeras e injusticia son algunos de los males que afectan a la tierra según Ipuwer, transmitiéndonos así una visión de un mundo al revés, trastocado, en el cual no se vislumbra ninguna posible solución y hasta se llega a culpar y reprochar a la autoridad más alta del país, al faraón, por tal situación, abogando por su pronto accionar para restablecer el orden. Así pues, según el testimonio de este personaje, el orden se altera producto de una revolución social, los nomos son devastados, los ricos se hacen pobres, los pobres ricos y la anarquía social se expande mientras los valores culturales son quebrantados ante la mirada indiferente de la sociedad.

Al estar el inicio del texto perdido no tenemos noticias acerca de cómo o por qué se habría desencadenado tal situación de anarquía, rebeldía e inseguridad social. Lo cierto es que el manuscrito comienza describiendo una situación en la cual una serie de trabajadores egipcios se niegan a cumplir con sus oficios e incluso se afirma que alguno de ellos se prepara incluso para saquear y luchar (Hatamori 1988: 80): “*Los porteros dicen: “vamos a saquear. Los reposteros [...]. Los lavaderos se niegan a transportar sus cargas [...]. Los cazadores de aves han juntado a las tropas”* (Adm. 1,1-1,3).

1. Según Erman (1927: 93), de acuerdo a las menciones que se hacen al tesoro y a los almacenes reales, Ipuwer sería uno de los oficiales del tesoro. Por su parte, Parkinson (1998: 166; 2002: 308) y Assmann (2005: 139) lo asocian con un Jefe de los Cantores, llamado Ipuwer, que aparece en una lista junto con diversos autores literarios conocidos del pasado, en el Fragmento Daressy de una tumba ramésida en Saqqara.

Luego de esta descripción inicial, Ipuwer relata el estado de violencia en el que ha caído el país, sin escatimar detalles a la hora de describir las escenas en donde la muerte, el hambre, la lucha armada y la pérdida de la confianza entre los hombres son los caracteres destacados, al tiempo que lamenta el estado en el que se encuentra Egipto: *“Es triste. Un hombre mira a su hijo como a su enemigo. Anarquía”* (Adm. 1,5) *“Ciertamente, los corazones son violentos, la pestilencia (está) a través de la tierra; la sangre (está) en todos lados; la muerte no escasea”* (Adm. 2,6).

El texto menciona luego la aparición de unos rebeldes bajo la denominación egipcia de *šwʒw* o *ḥwrrw* (nombres que hacen referencia a los sectores más humildes y pobres de la sociedad egipcia), los cuales aparecen entrando en las oficinas públicas, saqueando los almacenes y graneros del Estado, asesinando escribas y funcionarios, y desobedeciendo todo tipo de leyes al desafiar a la autoridad (Hatamori 1988: 80). Es de esta manera como el texto de Ipuwer describe con profundo horror los ataques que estos rebeldes egipcios realizan contra los nobles, los funcionarios y las oficinas públicas que son seguidos por la divulgación de los secretos reales: *“No hay nada’. Los almacenes están vacíos (y) su guardia está tirado sobre la tierra. Esta situación no es buena para mi corazón. Yo estoy totalmente acabado. Si yo hubiera alzado mi voz en ese momento, él podría haberme salvado el sufrimiento en el que estoy. Ciertamente, la Cámara sagrada, sus escritos son tomados (y) los secretos que allí se encontraban son revelados; los hechizos y los conjuros son inservibles al ser recordados por la gente. Ciertamente, las oficinas (están) abiertas; sus inventarios son tomados. Las personas que eran sirvientes se han convertido en dueños de sirvientes. Ciertamente, los escribas son asesinados (y) sus escritos son tomados. ¡Ay de mí a causa de la miseria de este tiempo! Ciertamente, los escribas de catastro, sus escritos han sido destruidos. El grano de Egipto es (ahora) propiedad común. Ciertamente, las leyes de la Sala del Consejo son*

arrojadas fuera (y) uno camina sobre ellas en los lugares públicos. Los hombres pobres las (están) quebrantando en las calles. Ciertamente, los pobres han alcanzado la posición de la Divina Enéada (y) los procedimientos de la Casa de los Treinta han sido revelados / divulgados. Ciertamente, la Gran Sala del Consejo (es ahora) un lugar de entrada y salida; los pobres entran y salen de los Grandes Dominios/ la Gran Mansión”(Adm. 6,4-6,12)

Ipuwer aparece a continuación como un testigo directo de las situaciones caóticas y revolucionarias que conducen a la caída de la monarquía egipcia al señalar que el palacio real ha sido atacado por los humildes, siendo depuesto el mismísimo faraón por ellos: *“El rey ha sido depuesto por los humildes”* (Adm. 7,2). Luego de esta supuesta caída de la monarquía egipcia, el relato nos muestra una serie de descripciones que dan cuenta de la ruptura del antiguo orden social, mostrando como ahora, producto del triunfo de esa sublevación popular contra la autoridad egipcia, los ricos se han convertido en pobres y los pobres en ricos: *“Mira, los pobres de la tierra se han convertido en ricos (y) el (que poseía) cosas, (ahora) no tiene nada”*(Adm. 8,2).

Así, mientras los otrora ricos andan en harapos hambrientos y sedientos, los que antes eran pobres ahora poseen todo tipo de riquezas y propiedades que han expropiado a sus antiguos opresores y amos.

Lamentablemente, al no contar con el final del relato, nos es prácticamente imposible conocer el resultado final de la situación caótica descrita por Ipuwer.

Sin embargo, lo que a nuestro estudio refiere, es loable destacar cómo la imagen que emerge de esta serie de descripciones nos muestra la magnitud y el desarrollo de una revolución social o rebelión violenta contra los sectores dominantes de la sociedad egipcia, de la cual Ipuwer parece haber sido un testigo clave.

Enfoques sobre la revolución social en Ipuwer: ¿realidad o ficción?

La descripción de un mundo al revés presente en el texto de Ipuwer ha sido interpretada por diversos egiptólogos desde diversos enfoques a través de los años. Como sosteníamos al comienzo, hay estudiosos para quienes la narración actuaría como una especie de fuente histórica que reflejaría la existencia de un movimiento social histórico real, mientras que por otro lado hay quienes, o bien matizan esta idea, o simplemente la descartan al concebir los mensajes transmitidos por el texto como producto de una mera fuente literaria basada en la ficción de los acontecimientos.

El primer egiptólogo que analizó en profundidad el texto de Ipuwer fue Alan Gardiner. Dicho autor sostuvo que era muy difícil que un egipcio pudiese a llegar a pensar en un mundo sumido en el caos social e invadido por la anarquía sin una base histórica real, por lo cual consideró que las menciones a una alteración del orden social allí descritas habrían sido elaboradas en base a los recuerdos de ciertos acontecimientos acaecidos durante el Primer Período Intermedio (Gardiner 1909: 17-18 y 111).

Fue durante la primera mitad del siglo XX cuando una serie de egiptólogos comenzaron a explicar el fin del Reino Antiguo por la irrupción de una súbita revolución social, atestiguada según ellos, en las *Admoniciones de Ipuwer*. Uno de los primeros en plantear la existencia de una revolución social fue Alexandre Moret (Moret 1926; 1927: 252-266), para quien los textos literarios como el de Ipuwer habrían reflejado la existencia y el triunfo de dicha revolución, que habría instaurado una especie de “socialismo de estado”. Por su parte, Abraham Rosenvasser (1938: 38) influenciado por el clima político e ideológico de los años de entre guerras, sostuvo que en Ipuwer era posible observar el desarrollo de una revolución de masas proletarias que con su lucha y accionar habrían hecho caer a la monarquía egipcia del Reino Antiguo y alterado la estructura socioeconómica egipcia.

Pero sin lugar a dudas, fue Joachim Spiegel (1950) uno de los primeros egiptólogos en estudiar con profundidad dicho estallido social y en catalogarlo como una verdadera revolución social. Según este autor, las *Admoniciones de Ipuwer* conservan y describen los sucesos de tal revolución social que habrían sido tolerados por un rey idealista y bondadoso -a quien el autor denomina como “El Tímido”¹-cuya creencia en la bondad universal de todos los hombres habría permitido ciertos privilegios y concesiones a los sectores populares egipcios.

Autores como Adolf Klasens (1968) y Ciro Cardoso (1984) han defendido también la hipótesis de la existencia histórica de una revolución social acaecida a fines del Reino Antiguo en base a las descripciones presentes en el texto de Ipuwer, mientras que uno de los mayores exponentes actuales de esta teoría es Castañeda Reyes (2000; 2003 y 2008). De acuerdo con su opinión, las *Admoniciones de Ipuwer*, pueden ser consideradas por sus loables descripciones de un mundo en caos y anarquía social, como una fuente primordial para el estudio de los movimientos sociales dado que en ella se representa la existencia histórica real de un movimiento social a fines del Reino Antiguo (Castañeda Reyes 2003: 39). Una serie de factores económicos y sociales, junto con el debilitamiento del poder real, la aparición de una nueva nobleza familiar y las luchas por el poder entre ésta y la Corona, habrían preparado el escenario para el estallido de una insurrección popular (Castañeda Reyes 2000: 159-160 y 2003: 61).

El movimiento habría logrado derrocar a la clase dirigente y trastocar brevemente las relaciones sociales del país, sin embargo, la carencia de un programa ideológico que cohesionara a los sectores populares y de un liderazgo que pudiese perpetuar en el tiempo las transformaciones sociales y los éxitos iniciales que dicho estallido popular habría establecido hicieron fracasar la insurrección (Castañeda Reyes 2000: 169 y 2003: 147-148).

1. De acuerdo con la opinión de Spiegel (1950), este faraón habría sido el sucesor de Pepi II, Merenre II.

Esta situación, en donde los logros y cambios sociales no son perdurables en el tiempo, puesto que las fuentes y documentos procedentes del Reino Medio nos muestran una sociedad egipcia que continúa siendo estructuralmente similar a la del Reino Antiguo, hace que Castañeda Reyes (2000: 169 y 2003: 208-209 y 223) sostenga la dificultad de aplicar -y por tanto debemos matizar -el concepto de revolución social a dicho movimiento o insurrección popular, puesto que no se ha podido atestiguar un cambio radical en la sociedad egipcia.

Una posición totalmente opuesta es la que encontramos entre los autores para quienes los hechos y las descripciones presentes en la narración de *Ipuwer* transcurren solo en un plano literario. Salomo Luria (1929) fue uno de los primeros investigadores que se opuso a la interpretación dominante de sus años, de creer que en *Ipuwer* se describía una auténtica revolución social. Según su opinión pues, el texto era una composición puramente ficticia con una impronta mítica que podía ser relacionada con cierto tipo de festivales o rituales presentes en otras culturas, en donde en determinados momentos del año se permiten cierto tipo de licencias que transgreden las normas y convenciones básicas de una sociedad.¹ De esta manera, Luria (1929: 406 y 419) puso en duda que las escenas representadas por *Ipuwer* pertenecieran a una situación histórica real. Una posición similar fue la adoptada por Miriam Lichtheim (1973: 149-150) quien también sostuvo que las *Admoniciones* era una obra ficcional, de inspiración puramente literaria cuyo argumento es el desastre nacional, basado en el tema de orden versus caos, que nada tiene que ver con una realidad histórica dada. Una misma línea interpretativa fue la postulada por Barry Kemp (1985: 102-103 y 150-151) quien analizó el texto de *Ipuwer* como una serie de reflexiones filosóficas propias de la literatura del Reino Medio que no implicaba necesariamente un correlato histórico.

1. *Luria lo compara con el akitu sumerio o las fiestas saturnales romanas en donde los esclavos son amos por un tiempo* (Assmann 2005: 141).

Similar interpretación fue realizada por William Ward (1971: 39) para quien si bien Ipuwer describe una situación de revolución social, no parece haber existido de hecho tal situación. Mientras que los recientes estudios sobre las *Admoniciones de Ipuwer* realizados por Richard Parkinson (Parkinson 1998: 166-199 y 2002: 204-216) y Roland Enmarch (2008), parten de la base de considerar a dicho texto como una fuente literaria *per se*, en donde el análisis de sus mensajes y cuestiones literarias prima por sobre la cuestión de comprobar y aceptar la existencia histórica real de la revolución social que es descripta por *Ipuwer*.

Ahora bien, las alusiones que se mencionan sobre una revolución social en Ipuwer, transcurren sólo en un plano literario, dado que no existen fuentes ni evidencia histórica que sustenten el desarrollo real de tal revolución social en el Primer Período Intermedio (Lichtheim 1973: 10).

Si bien compartimos esta opinión, cuestionamos la idea de Lichtheim (1973: 149-150) para quien las Admoniciones es una mera obra ficcional que nada tiene que ver con el contexto histórico, pues pese a considerar a dicho texto como ficción, creemos que se encuentra inspirado por un contexto particular. En este sentido, nuestra interpretación se emparenta con las de Jan Assmann (Assmann 1983: 349) y Ludwig Morenz (Morenz 1999: 114-115; 2003: 108-112) para quienes el texto, más allá de ser una obra de ficción, se encontraba inspirado en sucesos acaecidos en el pasado, más precisamente durante el Primer Período Intermedio, pudiendo sugerirse varias correlaciones entre lo histórico y lo literario.

Ello no significa en modo alguno que los relatos sean imágenes de la realidad histórica que se busca comprobar, sino que a partir de sus tramas y sus símbolos podemos conocer los discursos de la sociedad egipcia en un determinado período histórico, que difieren en general con los producidos en otro tipo de fuentes. Así, pues, la inexistencia de fuentes que demuestren los sucesos descriptos por Ipuwer refutaría la idea de la existencia de una revolución real basada en una lectura lineal de la fuente.

Por tanto nuestra interpretación apunta a dilucidar el por qué de pensar una revolución en un plano literario y la visión negativa que contiene la utilización de la idea de una revolución social como garante del orden por oposición. De ahí que su importancia radica en las ideas que contiene dicho texto, las cuales nos permiten pensar cómo se concebía en el imaginario cultural, la estructura social egipcia del período. Es así como aparecen representados literariamente los problemas de la sociedad egipcia frente al estallido de una revolución social junto con los diversos sectores sociales que intervienen en ella y sus implicaciones futuras.

Dada su compleja descripción de un mundo y una sociedad en caos, este tipo de literatura, del cual el texto de Ipuwer es un fiel exponente, habría sido utilizada como una fuente de legitimación política, transmisora de ideas y valores destinados a proporcionar cohesión a la sociedad egipcia (Rosell 2010: 243). Si bien Ipuwer nos muestra un mundo dado vuelta -que atenta contra la imagen de la sociedad ideal en donde cada sector social debía cumplir una función específica - no por ello debe ser considerado este texto como una obra subversiva, como un discurso contra las normas oficiales, puesto que al ser una elaboración cultural producida dentro del mismo ámbito estatal, generalmente termina reafirmando el status quo (Parkinson 1999: 71). Así, el mensaje que intenta plasmar dicha narración es el de reforzar la autoridad y el poder del faraón frente a situaciones de crisis a través de una visión caótica, apocalíptica de lo que sería un mundo sin autoridad, sin el poder del faraón. No es casual por ende el horror y la desazón que manifiesta Ipuwer al observar la ruina de los valores tradicionales así como el ascenso y la irrupción de las masas y los sectores más humildes de la población a los espacios que eran reservados a los estratos privilegiados de la sociedad egipcia.

Y en este sentido, encontramos más que interesante el aporte ofrecido por G. Balandier (2003:112-137) para quien mediante la ficcionalización de un desorden y la creación de un discurso

basado en el caos, el desorden puede ser domesticado traduciéndose en orden. De esta manera, las apelaciones a un mundo al revés -tal como sucede en las *Admoniciones de Ipuwer*- pueden ser interpretadas a nuestro entender en base la teoría del “poder por el desorden” (Balandier 2003).

En suma, sostenemos que la mención de una revolución social en un texto literario como lo es el de las *Admoniciones de Ipuwer*, lejos está de ser un reflejo de un suceso histórico real. Por el contrario, creemos que se trata más bien de una invención literaria que pudo haber estado inspirada en ciertos sucesos pasados con la intención de crear un consenso y una ideología de lo que se esperaba de una sociedad ideal. Es así como al representar literariamente dicha situación revolucionaria, se habría generado un caos que logra reforzar el rol del Estado y de la monarquía al hacer que la sociedad toda se diese cuenta de cuánto necesitaba al faraón y su poder.

Consideraciones finales

En este trabajo hemos conceptualizado los diversos enfoques que se han desarrollado en torno a la descripción de una revolución social en el texto de las *Admoniciones de Ipuwer*. Así por un lado, hemos esgrimido las principales teorías de los autores que sostienen la existencia histórica real de una revolución social a fines del Reino Antiguo egipcio a partir de una lectura lineal del texto de Ipuwer. Mientras que por otro lado, también hemos puesto el acento en aquellas opiniones que, en contra de esta lectura lineal y textual de una fuente literaria, sostienen que la carencia de otras fuentes y documentos oficiales que confirmen los acontecimientos que son descritos por Ipuwer, refutarían la idea de comprobar la existencia histórico real de una revolución social.

Partiendo de la base de considerar a las *Admoniciones de Ipuwer* como una fuente literaria en la cual las representaciones allí plasmadas no necesariamente tienen que coincidir con una realidad histórica -puesto que se trataría de obras de ficción -hemos adoptado una posición intermedia

frente a este debate al interpretar las menciones que en el texto de Ipuwer se realizan como una representación literaria que pudo haber estado inspirada en ciertos sucesos históricos reales del pasado, pero que han sido matizados bajo ciertas licencias propias de la literatura. Por tanto nuestra opinión descarta la hipótesis de que la revolución social descrita en Ipuwer haya sucedido realmente. Por el contrario, nuestras interpretaciones apuntan a comprender la mención de dicha revolución en un texto literario como un elemento destinado a disciplinar y cohesionar a la sociedad egipcia al mostrar el caos que se generaría si la sociedad se rebela contra las normas dadas y la autoridad no es respetada. Es por ello que hemos adherido a la teoría del gobierno por medio del desorden, la cual nos ha permitido comprender el rol que ha jugado la mención de una revolución social y las descripciones de un mundo al revés en las *Admoniciones de Ipuwer* para la legitimación de un orden social dado.

Bibliografía

- Allen, James (2000). *Middle Egyptian. An Introduction to the Language and Culture of Hieroglyphs*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Assmann, Jan (1983). "Königsdogma und Heilserwartung: Politische und kultische Chaosbeschreibungen in ägyptischen Texten". En D. Hellholm (ed.). *Apocalypticism in the Mediterranean World and the Near East. Proceedings of the International Colloquium on Apocalypticism, Uppsala, Agosto 12-17, 1979*. Tübingen: J. C. B. Mohr. 347-377.
- Assmann, Jan (2005). *Egipto: Historia de un sentido*. Madrid: Abada editores.
- Balandier, G. (2003). *El desorden. La teoría del caos y las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.

- Cardozo, Ciro (1984). "La Révolution Sociale de la Première Période Intermédiaire, eut-elle lieu?". *Aegyptus antiqua* V. 12-14.
- Castañeda Reyes, José Carlos (2003). *Sociedad Antigua y respuesta popular: Movimientos sociales en Egipto Antiguo*. Iztapalapa: Plaza y Valdés Editores. Universidad Autónoma Metropolitana.
- Castañeda Reyes, Juan Carlos (2000). "Algunas reflexiones sobre el concepto de revolución y su trascendencia histórica: Mesopotamia y Egipto antiguos". *Iztapalapa* 49. (Julio-Diciembre). 155-178.
- David, Rosalie (2007). *Handbook to Life in Ancient Egypt*. New York: Oxford University Press.
- Enmarch, Roland (2008). *A World Upturned. Commentary on and Analysis of The Dialogue of Ipuwer and the Lord of All*. Oxford: Oxford University Press.
- Erman, Adolf (1927). *The Literature of the Ancient Egyptians: poems, narratives and manuals of instruction from the third and second millennia B.C.* (A.M. Blackman, trans). Londres: Methuen.
- Hatamori, Yasuko (1988). "An Uprising in the First Intermediate Period of Egypt". En Toru Yuge y Masaoki Doi (eds.). *Forms of Control and Subordination in Antiquity*. Leiden: Brill. 79-85.
- Kemp, Barry (1985). "El Imperio Antiguo, el Imperio Medio y el Segundo Período Intermedio". En B. Trigger y otros. *Historia del Egipto Antiguo*. Barcelona: Crítica. 98-230.
- Klasens, Adolf (1968). *A social revolution in ancient Egypt ?* Varsovia: Academie Polonaise des Sciences.
- Lichtheim, Miriam (1973). *Ancient Egyptian Literature: A Book of Readings. Vol. I: The Old and Middle Kingdom*. Berkeley: University of California Press.
- Luria, Salomo (1929). "Die Ersten werden die Letzten sein". *Klio* 22: 405-431.
- Moreno García, Juan Carlos (2004). *Egipto en el Imperio Antiguo (2650-2150 a.C.)*. Barcelona: Bellaterra arqueología.
- Morenz, Ludwig (1999). "Geschichte als Literature: Reflexe der Ersten Zwischenzeit in den Mahnworten". En J. Assmann y E. Blumenthal (eds.). *Literatur und Politik im pharaonischen und ptolemäischen Ägypten*. El Cairo: IFAO 127. 111-138.
- Morenz, Ludwig (2003). "Literature as a Construction of the Past in the Middle Kingdom". En J. Tait (ed.). *'Never Had the Like Occurred': Egypt's View of its Past*. Encounters with Ancient Egypt. Londres: UCL Press. 101-117.

- Moret, Alexandre (1926). "Une révolution sociale en Égypte, vers l'an 2000". *La Revue de Paris*, año 33, 8. 869-893.
- Parkinson, Richard (1991). *Voices from Ancient Egypt: An Anthology of Middle Kingdom Writings*. Londres: British Museum Press.
- Parkinson, Richard (1998). *The Tale of Sinuhe and Other Ancient Egyptian Poems, 1940-1640 BC.* Oxford University Press.
- Parkinson, Richard (1999). "The Dream and the Knot: Contextualizing Middle Kingdom Literature". En G Moers (Ed.). *Definitely: Egyptian Literature. Proceedings of the symposium "Ancient Egyptian Literature: History and Forms", los Ángeles, Marzo 24-26, 1995*. Gotinga: Lingua Aegyptia Studia monographica 2, Seminar für Ägyptologie und Koptologie. 63-82.
- Parkinson, Richard (2002). *Poetry and culture in Middle Kingdom Egypt: a Dark side to perfection*. Londres: Continuum.
- Rosell, Pablo Martín (2010). "Consideraciones sobre el desarrollo de la literatura pesimista egipcia en el Reino Medio". *Revista Trabajos y Comunicaciones 2da época N° 36*. 231-247.
- Rosenvasser, Abraham (1938). *Las ideas morales en el antiguo Egipto*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral.
- Shaw, Ian (ed.) (2003). *The Oxford History of Ancient Egypt*. Oxford: Oxford University Press.
- Spiegel, Joachim (1950). *Soziale und weltanschauliche Reformbewegungen im alten Ägypten*. Heidelberg: F. H. Kerle.
- Van Seters, John (1964). "A Date for the Admonitions in the Second Intermediate Period". *JEA* 50. 13-23.
- Ward, William (1971). *Egypt and The East Mediterranean World 2200-1900 B. C. Studies in Egyptian Foreign Relations During The First Intermediate Period*. El Líbano: American University of Beirut.

Zeinab S.Hashesh

*Solar Burials Orientations
at Heit el Ghorab Cemetery, Giza.*

Fatma Keshk

*Urban Development of Settlement Sites
of the Pre- and Early Dynastic Delta (ca.4500-3100 BC).*

Faten el Hamdi Elimi

*Le Dieu Hedjour, *ḥd wr**

Jean-Pierre Pätznick

*De l'origine du nom divin *Ddwn**

Alain Anselin

Two names of the stone in Ancient Egyptian

Adel Zine Al-Abedine

Osiris d'Isherou

Dušan Magdolen

*On the Osiris statuette
from Trenčianske Bohuslavice in Slovakia*

Terence DuQuesne

False-door

Deborah Moine

*Réflexions sur le rôle de l'armée
dans la vie des temples de l'Égypte romaine*

Galal Refai

*The new symbolic significance to some Egyptian
Royal stela dating back to the Roman period (I).*

Oum Ndigi

L'oignon dans les rituels égyptiens anciens et basaa

Michel Eone

*La peau de félin dans les cultures africaines
points de comparaison avec l'Égypte antique*

Pablo Rosell Martin

*Enfoques sobre la revolución social
en las Admoniciones de Ipuwer*

Delia Del C.Moreno

Review of Juan Manuel Tebes



www.culturediff.org